



GARCÍA, A.L. y JIMÉNEZ, J.A. (2006). *Los Principios Científico-Didácticos (P.C.D). Nuevo modelo para la enseñanza de la Geografía y de la Historia*. Granada. Editorial Universidad de Granada, 494 páginas.

En el último trimestre del pasado año 2006, la Editorial Universidad de la Universidad de Granada publicó un valioso trabajo de los profesores doctores Antonio Luis García Ruiz y José Antonio Jiménez. López, miembros del grupo de investigación Meridiano de la Universidad de Granada. El libro, fruto de una dilatada reflexión y seguimiento práctico acerca de los métodos de enseñanza de la Geografía y la Historia y resultados de aprendizaje en los niveles de la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y Bachillerato, revela la importancia incuestionable que han de tener los principios identitarios de la Geografía y la Historia a la hora de diseñar y estructurar las diferentes competencias que en ambos currícula deben singularizar a estas ciencias. En esta ocasión los autores nos ofrecen la parte teórica en la que sustentan su pensamiento, mientras que

aquella otra parte más aplicada, la referida a las propuestas de actuación y definición de ejes vertebradores en los que debiera asentarse la práctica docente, se encuentra en proceso de elaboración y será motivo de un nuevo libro.

El punto de partida que ha llevado a los autores a concebir su obra radica en la búsqueda de las causas del fracaso escolar que buena parte de los alumnos bachilleres del Distrito de la Universidad de Granada tienen en las pruebas de acceso a la universidad (PAU) en los ámbitos de la Geografía, Historia e Historia del Arte (el 45,18% no supera alguna de estas materias). Estas afirmaciones las avalan con los datos que refieren para el periodo 1999-2003: 37,45% fracaso en Historia de España, 44,28% en Geografía de España y en Historia del Arte el 53,81% (p. 16). Y refieren las causas motivadoras que podrían explicar este fracaso (p. 10):

- Poca motivación e interés por la materia
- Conocimientos previos inadecuados
- Mala memorización de los aprendizajes
- Errores y sesgos en el dominio de conceptos
- Bajo nivel de desarrollo procedimental
- Escasa capacidad para analizar, relacionar, razonar y emitir juicios
- Insuficiente grado de abstracción y perspectiva
- Limitada capacidad de respuesta a problemas reales y de aplicación de conocimientos
- Corto nivel de colaboración y participación

El contenido del libro que nos ocupa se organiza en nueve capítulos, precedidos por una introducción y finalizados por una conclusión general, a la que siguen las referencias bibliográficas (en torno a 600 entradas) en las que se apoya el discurso teórico de la obra. Los nueve capítulos, que son el núcleo de la ella, analizan y fundamentan lo que los autores vienen en denominar Principios Científico-Didácticos (PCD) para la enseñanza de la Geografía y de la Historia y los refieren así:

a) Espacialidad, que responde a la pregunta dónde ocurre o ha ocurrido el fenómeno o hecho que interesa conocer o analizar.

b) Temporalidad, que pretende conocer el contexto (circunstancia) temporal o histórico del hecho o cuestión planteada.

c) Conflicto-consenso (Modalidad), se trata de describir y conocer la forma y el modo en que ocurre o ha ocurrido el hecho.

d) Actividad, evolución, cambio y continuidad, que supone distinguir las fases por las que discurre o discurre un fenómeno geográfico, histórico o artístico.

e) Intencionalidad, que permite conocer el pensamiento y la ideología de los protagonistas de los hechos, que por ser siempre humanos estarán guiados por motivaciones de diferente carácter (social, económico, poder, religioso, racial, etc.).

f) Interdependencia, que implica asumir conexión o relación entre elementos (de carácter social y/o natural), cuyo resultado explica el hecho o acontecimiento.

g) Causalidad, que supone admitir la fuente (origen) del hecho.

h) Identidad, que persigue la comprensión y la definición de las características del hecho. Este principio se presenta como la síntesis final que propicia la explicación del tema u objeto de estudio.

El desarrollo de cada uno de estos Principios es lo sustancial del libro (pp. 85-445). Cometido que los autores desgranar aún a sabiendas de las dificultades que conlleva estructurarlos en contenidos disciplinares y fines educativos, particularmente por la singularidad disciplinar que distingue a la Geografía y a la Historia. Los autores desgranar cada principio de forma meticulosa y siempre fundamentada y argumentada sin perder de vista los dos pilares que deben sustentar el ejercicio docente: proporcionar conocimientos significativos y formar personas libres y responsables. Y para el logro de ello la tesis que defienden los autores es afirmar que el conocimiento actual de la Geografía y de la Historia hay que instalarlo en el desarrollo, manejo y dominio de estos Principios sobre los que debe entretenerse y canalizarse adecuadamente el aprendizaje del estudiante. Actuar de esta forma, vienen a decir, significa armonizar sabiamente contenido disciplinar, didáctica y compromiso social. Proclaman, en definitiva, fundamentar la enseñanza de estas disciplinas en lo que les resulta esencial y funcional, en sus Principios, pues con ello se conseguirían las siguientes metas:

- Salvar la dificultad y la extensión de contenidos de los programas oficiales.
- Descubrir la esencia y la singularidad de la Geografía y de la Historia, al estudiar su naturaleza, funciones y métodos.
- Asumir un aprendizaje más reflexivo, participativo y funcional.

El contenido del libro denota inquietud intelectual y, al tiempo, preocupación por redefinir y acomodar el cometido de la Geografía y de la Historia como ciencias con definida vertiente formativa y educadora, en el marco de la exigencia de la educación actual, cada vez más preocupada y exigente por conformar personas libres, solidarias y críticas. Los autores son conscientes de esta demanda y defienden que ambas ciencias, por sus particulares objetivos e instalación en lo que viene en denominarse Área de las Ciencias Sociales, han de asumir su específico compromiso y caracterizarse por estar abiertas a su continua renovación. Y de las cuestiones que permanentemente han de estar atentas ambas ciencias, en particular cuando son impartidas en la escuela o instituto, es la adecuación de su modelo didáctico a las demandas de la sociedad. Se trata, como señalan los autores en un artículo reciente, de diseñar “contenidos reflexivos basados en principios científicos (...). Organizar una propuesta que parta de la aplicación de contenidos reflexivos es profundizar en las raíces epistemológicas que sustentan las estructuras básicas del conocimiento, es develar cuestiones esenciales previas al diseño curricular, que atañen a la teoría del currículo y a las de enseñanza-aprendizaje ...” (García Ruíz & Jiménez López, Íber, 51, 2007, pp. 102-111).

Es indudable que acomodar los Principios científicos geográficos e históricos a las necesidades de una didáctica actual (contemplada en una docencia reflexiva y comprometida) es un reto delicado, y resulta éste aún mayor si se persigue resituar a la Geografía y a la Historia en pleno siglo XXI, en el lugar que les corresponde dentro del currículo escolar, sobre todo a la Geografía. Sobre ella hay que señalar que tradicionalmente ha venido siendo singularizada por sus particulares Principios, “como características o supuestos que presentan los hechos (contenidos) o los puntos de vista (enfoques) analizados o realizados por geógrafos” (Vilà Valentí, 1983, p. 190), aunque casi siempre contemplados para reafirmar su carácter de ciencia. Sin embargo, desde la perspectiva de la educación la atención que han venido mereciendo ha sido ténue, por lo que resultaba necesario proyectar el significado intrínseco de los Principios hacia la docencia, en nuestro caso para los niveles de la ESO y Bachillerato, enriqueciéndolos y acomodándolos a las necesidades del momento y perfil del alumnado, precisamente por el carácter social de la Geografía y, por extensión, de la Historia.

El libro, como se decía al principio, es la parte teórica de la investigación realizada por el grupo de investigación Meridiano acerca de los métodos de enseñanza de la Geografía e Historia y resultados de aprendizaje en los niveles de la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y Bachillerato. Se trata, por consiguiente, del fundamento epistemológico en los que nuestros autores basan los Principios Científico-Didácticos de la Geografía y de la Historia para transformarlos como modelo que permita articular sabiamente la docencia de la Geografía y la Historia en nuestros tiempos. Lo importante ahora, y tras la publicación de este libro, es la aplicación del modelo propuesto, su puesta en práctica y, lógicamente, la valoración de resultados. Aunque para ello deberemos esperar.

Los que nos dedicamos a la docencia de la Geografía y de la Historia hemos de felicitarnos por la edición del libro que nos ocupa y animar a los autores, tras felicitarlos también, en que prosigan con el trabajo iniciado.

ANTONIO GÓMEZ ORTIZ

Universidad de Barcelona